

## **CAPÍTULO I**

### **JUSTIFICACIÓN**

El consumo de drogas en México es un gran problema social que se ha introducido hasta lo más íntimo de las familias y al cual nos enfrentamos en la actualidad. Este fenómeno crece día con día, tanto en el número de personas como en las complicaciones y las muertes por enfermedades relacionadas con la adicción.

Los adolescentes están expuestos a la gran variedad de drogas que hay en las calles y se han convertido en los nuevos objetivos de la delincuencia organizada; ya que el índice de consumo entre adolescentes es cada vez mayor y muchos de ellos son estudiantes que podrían ver afectada su carrera académica y sufrir las consecuencias, como delincuencia o adicción, con graves daños para la salud; por lo que es sabido que la mayor parte de los problemas de salud mental en niños y adolescentes tiene relación con las adicciones, ya sea como un factor previo al desarrollo de un problema de abuso de sustancias o como parte de una situación en la cual coexisten ambos trastornos.

Desde hace más de 30 años existen variaciones importantes en el consumo de drogas en la población adolescente; la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2010), estima que en 2007 entre 172 millones y 250 millones de personas consumieron drogas ilícitas por lo menos una vez el año anterior. No obstante, estas cifras elevadas incluyen a muchos consumidores ocasionales que tal vez han probado drogas solo una vez en todo el año.

Es importante también disponer de estimaciones del número de personas que son consumidores “problemáticos” de drogas o grandes consumidores. Según las estimaciones de la UNODC en el año 2007, había entre 18 y 38 millones de consumidores problemáticos de drogas de 15 a 64 años.

En el caso de México, la cercanía con los Estados Unidos, el cambio en la estructura de las familias y los procesos de migración del campo a las ciudades dieron como consecuencia la aparición de esta problemática. México dejó de ser un país de tránsito de drogas para convertirse en un país consumidor. En la frontera norte de nuestro país ha aumentado de forma significativa el consumo de heroína. A nivel mundial, México se ubica entre los países con bajas tasas de consumo pero que a su vez reportan incremento del problema. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2010), estima una prevalencia mundial de 4.2 por ciento para cualquier droga ilícita en la población de 15 años en adelante en tanto que en México el índice para la población de 12 a 65 años es del 1.2 por ciento.

En el 2007, la distribución porcentual del consumo de sustancias ilícitas en los Centros de Integración Juvenil (CIJ), arrojaron que el grupo de jóvenes de entre 15 y 19 años (26.2 por ciento y 33.7 por ciento para hombres y mujeres, respectivamente), presentan el mayor porcentaje de ingresos, seguido por la población de 20 a 24 años (19.7 por ciento para hombres y 15.3 por ciento para mujeres).

Cabe destacar que reportan ingresos de niños y niñas de entre 10 y 14 años (7.5 y 15.2 por ciento, respectivamente), porcentajes que permiten identificar que las niñas de este grupo de edad tienen un riesgo de consumo más alto, pues el mismo es similar al de las jóvenes de 20 a 24 años (15.3 por ciento).

El sistema internacional de lucha contra la droga ha tenido varias consecuencias no previstas, la más temible de las cuales es la aparición de un mercado negro de drogas lucrativo y la violencia y corrupción que genera. El consumo de drogas es la causa de la pérdida de ingresos, el aumento enorme de los costos sanitarios, la destrucción de las familias y el deterioro de las comunidades, así como enfermedades sobre todo contagiosas.

Hoy en día, el uso frecuente de alcohol y el abuso de otras drogas somete a familias y comunidades presiones que no existían 30 ó 40 años atrás, por lo que es necesario enfrentar esta amenaza de salud y bienestar. Actualmente, se sabe más acerca de la causa de los trastornos adictivos, así como de las formas efectivas de prevenirlos y tratarlos para beneficio de la sociedad en general y de los adolescentes en particular. A diferencia de los niños en quienes la influencia de los padres es determinante, los adolescentes tienen una relación aun más trascendental con amigos y compañeros. Es por eso que el conocimiento de los efectos en la conducta, la toma apropiada de decisiones y los daños que producen las drogas son aspectos importantes a considerar en los programas de educación preventiva en la escuela y en el hogar.

En la escuela, todas las áreas de conocimiento y mantenimiento en los diferentes grados académicos deben incluir contenidos de educación para la salud, de un estilo de vida saludable y de prevención de adicciones; ya que es un ámbito fundamental para el desarrollo emocional, social y académico de los niños y los adolescentes y contrariamente a lo que se cree, el medio escolar es más protector que favorecedor del consumo de sustancias.

Por ello la importancia de realizar investigaciones que permitan identificar y participar oportunamente ante el problema, a partir de las diversas mediciones, como el número o porcentaje de personas que reportan haber utilizado sustancias psicoactivas al menos una vez en la vida; así como la dimensión humana del problema, mediante el análisis y la descripción de las condiciones que rodean al consumo de drogas, y los factores de riesgo que contribuyen facilitando su abuso.

Por lo antes planteado, en donde se visualizan cifras alarmantes en el incremento del uso de sustancias ilícitas en edades cada vez más tempranas, y por los factores de riesgo que se presentan en las escuelas que atienden población adolescente, es necesario implementar este tipo de proyectos de atención a la salud de los adolescentes en los que haya participación directa de prestadores de servicio social de Licenciatura en Enfermería en centros escolares, tanto para la detección oportuna y prevención de adicciones; como en el tratamiento y rehabilitación de jóvenes con adicciones.

## OBJETIVOS

### *Objetivo general*

- Realizar un diagnóstico de salud con enfoque en problemas de adicción en la comunidad de adolescentes inscritos en primer grado de educación básica de la Escuela Secundaria General #8 de la Colonia Bugambillas en Hermosillo Sonora, e Implementar un programa de prevención, tratamiento y rehabilitación para reducir el riesgo y/o participar en la disminución del daño a la salud por el uso de drogas.

### *Objetivos específicos*

- Evaluar el nivel de conocimiento en los estudiantes sobre el uso de sustancias tóxicas.
- Mediante la valoración individual, identificar a los estudiantes que presenten uno o más indicadores de criticidad para las acciones de seguimiento que darán respuesta a la problemática detectada.
- Identificar la naturaleza del problema con relación a los factores ambientales, sociales, económicos y culturales que incitan la adicción del estudiante.
- Establecer relaciones de confianza con los estudiantes de la secundaria para lograr su participación activa en el proceso.
- Brindar atención oportuna y de calidad a las necesidades prioritarias sentidas y encontradas.
- Trabajar con los grupos vulnerables de la población en general (estudiantes de la secundaria) en temas referentes prevención de adicciones.

- Educar a los padres de familia y estudiantes con problemas de adicciones sobre las consecuencias y complicaciones que trae consigo el consumo de drogas.
- Canalizar a los alumnos con problemas de adicción a Centros de Integración Juvenil para apoyo médico terapéutico.